

Inconsecuencia

● Se ha hecho viral el video que muestra a una persona lanzando dos polluelos de gaviota desde una azotea en Maitencillo. Afortunadamente, ambas crías sobrevivieron, pues cayeron sobre césped; de no haber sido así, el responsable podría haber sido sancionado con pena de cárcel.

Por supuesto, nadie podría justificar tan deleznable acto, aun comprendiendo la molestia del cuestionado morador por los persistentes graznidos de los “padres” de las criaturas y, sobre todo, por el intenso mal olor que genera su alimentación en base a pescados, que prontamente entran en descomposición. En todo caso, aprecio una inconsecuencia entre el loable cuidado de la vida de los polluelos y la liberalidad con que muchos de tales “defensores de la vida” promueven el aborto libre y la eutanasia.

Miguel Á. Vergara Villalobos